

ALGUIEN LLAMA A UNA PUERTA

Cuántas personas hay en el mundo que no saben cómo es un
hombre
porque no han muerto nunca de repente,
ni siquiera se quemaron los ojos para poder enamorarse de una
mujer,
ni han dado nada
sino harapos,
dividendos
y contaminaciones.
Cuántas personas hay en el mundo que no saben cómo es un
hombre
ya que lo dieron por supuesto durante muchos años,
durante muchas certidumbres inútiles y muchos cielos que
perdieron,
y seguirán perdiendo
porque sienten la muerte como una forma de previsión
y ya la tienen casi amortizada.

Cuántas personas hay tan desvalidas que no pueden creer
y llevan en los ojos un ataúd en donde sólo cabe un niño,
y en las manos una paloma con las patas cortadas,
y una aguja;
pues bien,
en esta hora del mundo
que se acerca a nosotros de una manera desvirtuada
sólo puedo decirte que yo sufro con ellos,
que yo sufro por ellos ya que no tengo nada que ofrecerles,
no tengo más que unas palabras,
unas cuantas palabras, ya sucedidas, que les puedan servir de
orientación,
y se las doy como un temblor se comunica o se transmite de
mano en mano,
y las palabras siempre son las mismas:
Que llamen a tu casa: Ibiza 33,
y pregunten allí por Dionisio Ridruejo.

Luis Rojas